

DUMMIES

GRETA MONTERO BARRA

EDICIONES INUBICALISTAS

Para Melisa y Nicolás

Código de barras

NUESTROS CORAZONES SE ESTABLECIERON EN ESAS TIERRAS EXTRAÑAS QUE ERAN CASI TAN EXTRAÑAS COMO LAS CIRCUNSTANCIAS QUE NOS HABÍAN IMPULSADO A EMPRENDER AQUEL VIAJE

ANTES HABÍAMOS ERRADO POR LAS LLANURAS DE POLVO ESTÉRIL Y QUÁSARES DEL DESTIERRO SIN BRÚJULA IDEANDO PRECARIOS MAPAS CON RUTAS IMPOSIBLES DE NAVEGACIÓN

LA ENFERMEDAD EL INSOMNIO Y LA MELANCOLÍA CONVOCARON EN LA PRIMERA ETAPA DE LA EDIFICACIÓN A CIENTOS DE SUICIDAS Y PARANOICOS QUE DEAMBULABAN POR LAS CALLES

DESPUÉS NOS MULTIPLICAMOS EN TAL NÚMERO QUE CON EL CORRER DE LOS AÑOS DEBIMOS POR ENÉSIMA VEZ APRESTAR LAS NAVES Y EN EL CORTO PLAZO REACTIVAR SUS DISPOSITIVOS DE PARTIDA

LO QUE HABÍAMOS DEJADO ATRÁS Y LO QUE AHORA BUSCÁBAMOS NO PERMANECERÍA DESHABITADO POR MUCHO TIEMPO MÁS EN EL ESPACIO

NO PERMANECERÍA DESHABITADO
POR MUCHO TIEMPO MÁS

No es que le tenga aversión a los automóviles
de doble cabina y de pronto
y sin aviso yo quiera proclamar los derechos
de un muñeco
públicamente hecho para la muerte

Aunque eso no estaría nada de mal en estos tiempos

De cualquier modo reconozco haber sido
mencionado
por un periódico de farándula nacional

Gracias a ser un diario de circulación masiva
su crónica
me ha posicionado entre sus lectores
a la altura de los mejores
muñecos experimentales de mi generación

Espero por el bien de mis hijos nada más
prolongar este gran momento de presunción
y fama

Por más caucho que los fabricantes hayan puesto
en mi corazón
no me ha sido difícil ocultar las emociones

entre tanto simulacro
y tragedia que diariamente debo representar

No obstante la experiencia me ha enseñado
que no porque sean mayores
o menores
las oleadas de sangre
vaciadas del corazón
o contenidas entre la piel y los huesos

Se amanece cada día con mejores sentimientos

SE AMANECE CADA DÍA
CON MEJORES SENTIMIENTOS

El polvo consumió la luz que alguna vez
entró por nuestras ventanas

Con el tiempo
se han ido haciendo pequeñas grutas
subterráneas
en las alejadas tierras infértiles
que los hostiles despreciaron

A pesar de todo fueron muchos como nosotros
los que pacientemente
socavando las convicciones de otrora
logramos salir de las mazmorras
de prueba
que mantuvieron por siglos funcionando los imperios
caídos del pasado

LOS IMPERIOS CAÍDOS DEL PASADO

El cáncer la mononucleosis
la mialgia
fueron los síntomas de una enfermedad
que poco a poco
había empezado
a llevarnos al exterminio

La ciencia ficción que habíamos leído
y el predicador
de las cuatro esquinas
habían predisuesto
a algunos de nuestros operadores
a estar alertas
ante la posibilidad del peligro inminente
de una revuelta
que bien
sólo podría haber sido una catástrofe natural
un temblor
o la exaltación de algunas mareas

Pese al habitual desaparecimiento
de algunos de nuestros familiares
y amigos
nada de esto para el gran público resultó
sorprendente

NADA DE ESTO PARA EL GRAN PÚBLICO
RESULTÓ SORPRENDENTE

Al despertar por la mañana miro
de reajo
el corte en mi mano derecha
que un vidrio
astillado me hizo en la prueba N3
de la jornada anterior

Me arrullo sin precauciones
entre las sábanas
de algodón sintético
los rayos
de sol de un nuevo día
de verano me dan contra los ojos

Me levanto voy a la ducha
desayuno
huevos con mantequilla
beso a mi mujer en los labios
recién pintados
el auto
que hoy me corresponde
ruge como un animal cansado

Todo me dice que será un día
satisfactorio

como casi todos los días anteriores

Salgo a las calles no me será fácil
olvidar
los mismos rostros
reventados
del día anterior

Aparco mi auto en las cercanías
doy unos pasos
justo después de arrollar
una ardilla
hecha de madera e hilo blanco

Quién sabe si tendrá otro color
para mañana
o si será un perro cuando la despedace
en la prueba siguiente

SERÁ UN PERRO CUANDO LA DESPEDACE
EN LA PRUEBA SIGUIENTE

Una noche comenzamos la invasión
nave tras nave aterrizamos sobre la superficie
picando las rocas con nuestras mandíbulas de acero
y dientes de titanio

La dulce tierra aún expelía un aroma de azahares
y enredaderas como los jazmines de Persia

Los llevamos a rastras a través de los cercos
de alambre

Teñimos sus ropas con carbón y en su frente
sellamos un código de barras

Apilamos sus cuerpos por cientos
unos sobre otros como a nosotros nos apilaban
en las bodegas de antaño

Revoloteaban sobre sus cabezas agonizantes
las moscas verdes y gordas de los basurales
y los mataderos

Después apagamos las máquinas y dormimos
plácidamente imaginando las hermosas avenidas
por las que pasearían nuestros hijos

IMAGINANDO LAS HERMOSAS AVENIDAS POR LAS QUE PASEARÍAN NUESTROS HIJOS

Una y otra vez entro al edificio gris
de la esquina en el condominio
sin guardias ni postes de alto rendimiento

Mantengo charlas con extraños personajes
mientras hago vibrar
mi garganta
de vinilo viejo también de marca registrada

Me repito con convicción que el choque
siempre inesperado
con algún
otro automóvil a mitad de la autopista
no podrá hacer naufragar mi día a día

Nada más que la espera sigilosa
y la emisión por tevé
de un programa
de conversación sobre ovnis
me harán dormirme pensando
que el día de hoy
ha terminado
sin contratiempos
ni errores de prueba o envío

Un éxito comercial más para mis fabricantes
en su extensa cadena de favores

PARA MIS FABRICANTES EN SU EXTENSA
CADENA DE FAVORES

Recordaba la señora K
cuando llegaron los primeros dummies
en un artefacto de metal
que relucía a la luz del sol
como una moneda girando en el aire

Por un costado de ese objeto de plata
se abrió una puerta y apareció un muñeco
vestido con ropajes de otro tiempo
como salido de un retrato
de la era Cenozoica muy parecido
a los mamíferos del Holoceno

El viento movió las hebras de pelo rojizo
que colgaban del cráneo semidesnudo
de la señora K

La sombra del señor K se dibujaba
inmensa en el marco de la puerta

Es hora de ir al pueblo le dijo él
con voz imperativa

La señora K se quedó mirándolo en silencio

Sus ojos amarillos húmedos y dulces

evocaron el lejano y pálido fondo del mar
antes de ser expulsados de su casa

También las canciones que le cantaba
su madre cuando tenía fiebre y la nieve
que caía se quedaba enredada
entre los ganchos de los abedules

DEBEMOS CONTAR ALGO
DICE EL PATRIARCA

Debemos contar algo dice el patriarca
mientras gotean las fosas del lado norte
y los perros sin olfato se desvanecen
a media tarde
entre los ciento cincuenta escalones
que llevan a los arenales

El patriarca después explica
que todo es una partícula
de estrella muerta
que las praderas son los reflejos
del cielo
y el horizonte un largo y extendido
espejismo de frases hechas

Todos somos animales
de buenas costumbres al fin de cuentas

La verdad es que yo soy Percival

Lanza en ristre y melena al viento

Una bestia húmeda de ojos saltones
y un morral de caza
en mitad del empedrado

A veces sucede que las olas
se estrellan en la playa sin espectadores
ni escenario

Y yo veo la Tierra tras los visillos
como una gran roca
desvencijada y sin pertenencias

Ya no queda nadie entonces
de subida ni bajada
que me pueda decir si estoy aquí
o del otro lado en el desierto

No somos diosas

INFORME SOBRE LAS VENTAJAS
DE EVITAR CAER EN UNA POSTA
DE URGENCIAS SEGÚN JACOB NUFFER
DE SIGERSHAUSEN

Un corte transversal
desambiguación y pliegue
la causa frecuente
y desazón de las parturientas
en la calle Delfos

Sólo el fórceps y la luz blanca
de los reflectores
pueden igualar la recepción
el atrevimiento
de una animita por un costado
de la Villa Grecia

Inter faeses et urinas nacimur
la antigua vía ya probada
a orillas de los llanos de Maipú

Una *section caesarienne*
puede ser la mejor solución
para una hembra de estrecho
canal en la calle Lumen

Sin siquiera darte cuenta
podrías terminar pariendo

en la calle Ferrocarril
con Esquina Blanca
en el límite comunal
entre Maipú y Cerrillos

Mal que mal no somos
diosas ni anhelamos
un parto inmaculado

GESTIONES

Cuando yo era niña pensaba como una niña
cuando fui mujer no encontré en mí
más que un código penal inclasificable

Adivinaba el delirio de mis sueños de ayer
sin la culpabilidad exagerada de la adolescencia

Ya me lo decía el hombre del matasellos
llene las formas firme abajo y veremos
qué hacer por usted sin recargo ni gastos de envío

No obstante puedo decir en mi favor
que no hay bien que por mal no venga

Tan sólo la confianza en nuestro biotipo
nos salvará del caos y las administradoras

Ni Piccadilly Circus ni la Fifth Avenue
ni siquiera el Banco Central y su baja
en la tasa de intereses podrán con nosotros

Por eso siempre he pensado
antes y después de sentarme a la mesa
que no hay condena que dure cien años
ni mujer que la soporte

CRECIMIENTO

No hay razones para creer
que la del otro cuarto
se haya tragado a su bebé

Aquel pensamiento
parece más bien
telekinesis
o una prueba de ingenio
sacada de una revista
de mujeres

El huevo o la gallina
puedo leer
el punto G o el jarabe
para la tos

Quién sabe si mañana
alguien
quién sabe quién
te soplará
al oído alguna mala
palabra

Cuando se haga la luz
podrás seguir acá
sentada

escuchando
ladrar a los perros

Aquella beba
o la mujer años después
habrán decidido
desmaquillarse
con sus toallitas
húmedas
con esencia de frutas

No me puede resultar
extraño entonces
apenas advertir
mientras me duermo
cómo han crecido
mis pezones
y se me empieza
a alargar la piel

CUANDO EL QUINTO ÁNGEL SE LLAMÓ
CLINT EASTWOOD

Quién sabe si esta noche te encane la muerte
quién sabe si tu temprana calvicie tenga algo que ver
con mi abandono

El resultado pudo haber sido la laxitud de tus miembros
un perro sin ojos llorando en el portón del antejardín
un tazón de leche que se sube

Fuiste la desconocida que se miraba las tetas
en las vidrieras de la Plaza Veintiocho de Marzo

El amor del cordero que se reflejaba en el retrovisor
de una camioneta lejana

También el sismo del año 65 al norte del Bío Bío

El maremoto de Sumatra el octogésimo cuarto día
del calendario gregoriano

La misma fecha en que entrevistaron a George Lucas
sobre las Crónicas de Mythica

Fuiste el nombre de la villa ésa
donde vendía cebollas el poeta de las cuatro esquinas

La hembra que apenas se sostuvo en pie

cuando *John Kincaid* le besaba el cuello justo debajo
del lóbulo de la oreja izquierda

El efecto o la causa a todas luces de una mujer
muy parecida a mí gimiendo a lágrima viva frente
a los Puentes de Madison

CUMPLEAÑOS

Me inclinaré ante usted para beber algunas batallas
de última generación añadir ciudades de papel maché
tomar un café con los anónimos constructores
de la Villa Lumen

A mano alzada escribiré después la historia
de las peores vestidas de occidente que desfilan
también enjauladas entre las nueve catas verdes
y celestes que se arrullan estruendosamente
sobre mi escritorio

Deberé pedir no obstante un presupuesto
que me permita reemplazar esta lombriz verde
que a vista y paciencia de los civiles universitarios
del Gran Santiago lame su único y lacrimoso
ojo maloliente

No es tan fácil beber acompañado cuando alguien
arroja moho sobre tus encías endurecidas
por el hambre

A ver a quién le pagaré la última cuota de buenos
y solapados sentimientos

A ver quién lanzará sobre este poema su última moneda

AMADEO SALVATIERRA
EN EL IMPALA HACIA SONORA

Amadeo Salvatierra raudo
en un Impala hacia Sonora
no era lo mismo
que seis cuates orinando
en un sombrero
o una gorda con elefantiasis
fregando ropa
en los pabellones de Lota Bajo

Era esto sin lugar a dudas
un espejismo que no se agotaba
en su propio caldo

Habían dicho que seríamos
treinta y ocho voces
bajo un tenue cielo
con reminiscencias californianas
y testigos sin rostro
contando historias
de persecuciones imaginarias

Como en la Segunda Guerra
cuando Gertrude Stein
ayudó a un grupo de parálíticos
mientras Amadeo
y su novia se divertían

por los corredores
de Villaviciosa en el año 1951

No era difícil reconocerlo
en pelotas declamando sus versos
decían sus amigos

Tampoco a Tinaja que bailaba
toda de negro
en el bar la Cuzqueña
en el mismo instante
que un grupo de policías
a sólo pasos de allí
irrumpía desafortadamente
en la ceremonia
oficial del Rómulo Gallegos
para secuestrar
al parecer
por muy buenas
razones
a un escritor desconocido

DIARIO DE LAUREN BACALL

Esta mañana te observé dormir
hasta tarde querido

Tú cráneo mojado revelaba
los surcos
de nuestra edad

Creo que es mi responsabilidad
proporcionarte
las hormonas
necesarias
para mantenerte alerta

Nuestros niños tendrán que esperar
los próximos desbordes
así podré
medir
sin contratiempos el estado
de tus jugos

Esta mañana te quedaste quieto
por una eternidad
y pensé
que tus párpados
se mantendrían pegados
para siempre

Tal como 32 años después
se mantendrían pegados
para siempre
los ojos
de tu diminuta amiga Baby Jane

Ya no estoy segura que pueda
contar
contigo
para el próximo film

Ya no estoy segura de cuál
será la última
imagen
que guarde de ti

Creo que la carcoma una vez pasado
este invierno del 57
ya no volverá
a disponer
del mismo entusiasmo
con que te ha atacado hoy

Creo que estas
páginas correspondientes al mes
de enero
que ahora estoy escribiendo
serán definitivas

Probablemente después de esta última
conversación
con mi diario
ya no volverás a mirar los sauces
querido
como si supieras llorar

EMPTY HEARTS

Nadie le pedía condones
a Clara Bow
no importaba el prejuicio
o la tortura

Todos saben
que los antirretrovirales
no hacen efecto
en las pelirrojas ceropositivas

Sigilo

CUÉNTAME, MUSA, LA HISTORIA DE PENÉLOPE Y ULISES, QUIENES ANDUVIERON UN TIEMPO ERRANTES POR EL MUNDO HASTA QUE SE ENCONTRARON EN LA CASA DE LA POETA ELLIS BELL.

PENÉLOPE Y ULISES NO ERAN LOS MISMOS, PERO LOGRARON RECONOCERSE. EL TIEMPO LES CORRÍA AJENO A AMBOS Y COMENZARON A PEREGRINAR PERDIDOS EN LOS TÚNELES HÚMEDOS DEL GRAN CONCEPCIÓN.

CANTA, OH MUSA, LAS AVENTURAS DE LA INGENIOSA Y ASTUTA PENÉLOPE Y DEL PACIENTE Y BENÉVOLO ULISES, EL DE HERMOSAS MEJILLAS.

AMBOS SE ESCONDIERON EN EL DESUSADO PASADIZO DE MALAQUÍAS CONCHA, A UNA CUADRA DE LA AVENIDA PEDRO DE VALDIVIA, CAMINO A CHIGUAYANTE. SOBREVIVIERON COMIENDO PAN CON MORTADELA Y PAPAS FRITAS ROBADAS DEL BANQUETE DE LA ASSUÁN DURANTE CATORCE MESES.

MÁS TARDE, EVADIENDO LOS REMOLINOS Y TORMENTAS QUE LEVANTARA LA IRACUNDA ERIS, QUE ALBOROTABA LAS AGUAS DE LOS OCÉANOS DE UNO A OTRO CONFÍN, CRUZABAN CADA FIN DE SEMANA, SOBRE LOS PUENTES DE ASFALTO QUE BAJAN DESDE LOS

ANDES, LOS QUINIENTOS KILÓMETROS DE BOSQUES Y LLANURAS QUE LOS ALEJABAN, PARA VOLVER A VERSE BAJO LOS MISMOS FRÍOS BALCONES QUE AÚN HASTA EL DÍA DE HOY SIGUEN MIRANDOLAS INMÓVILES AGUAS DEL BÍO-BÍO.

LOS FRÍOS BALCONES QUE MIRAN AL BÍO-BÍO

Sabes que es difícil estar incompleto-cuando yo te conocí todavía eras una niña-me pediste dar una vuelta de madrugada-sí es difícil andar incompleto por la vida-tu boca era un laberinto profundo inabarcable y húmedo-aquella vez cuando me hundiste sobre ti-preguntamos la hora y nadie quiso respondernos

PREGUNTAMOS LA HORA Y NADIE QUISO
RESPONDERNOS

Nunca comprendí lo que era una buganvilia-tengo la
nariz congelada-no comprendo el lenguaje de las aves-
nadie lo comprende-debías habérmelo enseñado

DEBÍAS HABÉRMELO ENSEÑADO

Ella le pasa los dedos por la nariz-está húmeda-tengo frío-pronto estaremos en casa-nadie quiso respondernos-a la gente le asustan los desconocidos en la madrugada

A LA GENTE LE ASUSTAN LOS DESCONOCIDOS EN LA MADRUGADA

Cuando regresamos me diste leche caliente-mientras me hablabas de otras mujeres-te di la leche a cucharadas-ella vive sola en una casa tan grande-decías-y te ibas hundiendo en una modorra espesa-parecías cansado-luego hablaste de una que habitaba en las tierras del Báltico-yo no recuerdo las palomas de entonces-era un segundo piso-hacía poco habían echado abajo al gran árbol de la esquina-las palomas allí no tenían asiento

LAS PALOMAS ALLÍ NO TENÍAN ASIENTO

Nosotros estábamos en una cama minúscula-había
pájaros en las ventanas-puse tus pies en mi barriga

PUSE TUS PIES EN MI BARRIGA

Para cuando llegemos los perros estarán ladrando-y desde nuestra cama escucharemos el sonido de los trenes-siempre aúllan cuando no pueden ver la luna

SIEMPRE AÚLLAN CUANDO NO PUEDEN VER
LA LUNA

No tenías que hablarme de otras mujeres-era tan
extraña aquella nieve-no hay nieve en las laderas
de esta casa-hoy la cuesta parece muy inclinada-
sabíamos que era difícil habitar donde viven las aves

SABÍAMOS QUE ERA DIFÍCIL HABITAR DON-
DE VIVEN LAS AVES

Estoy cansada es tarde-te cargaré-voy a silbar-se ha vuelto
muy larga la espera-hubiese querido comprarte otra
cosa-no me alcanzaba para más y yo quería regalarte
lo que quisieras-me dijiste-eran demasiados kilómetros
para caminarlos a pie-me tomé una pastilla para poder
dormir después-nunca te dije que no podías rendirte-
yo debía lavar las alfombras mañana-eres muy celosa-
lo que sea que venga lo haremos juntos

LO QUE SEA QUE VENGA LO HAREMOS JUNTOS

Hay demasiadas sombras en la copa de los árboles-es normal cuando cae la noche-te entregué uno de mis pezones después-estaban como dibujados los dos-yo los hice entre mis labios-sí estas cimas rosadas son mías-mira ya logramos ver la ladera desde aquí-tenemos que movernos rápido-querían robar nuestros libros-sí parecía la única forma-yo te pedí que te quedaras hasta el martes esa vez-dábamos demasiadas excusas

DÁBAMOS DEMASIADAS EXCUSAS

Ya casi estamos en casa-nos miraban como extraños
los pequeños gorriones-aun así nos albergamos
muchas veces en sus nidos-sí yo te hice huevos con
tomate para el desayuno

YO TE HICE HUEVOS CON TOMATE PARA EL DESAYUNO

Aquella noche nos siguió un perro por la avenida-
quisimos cruzar la calle corriendo-pero tus zapatos
hacían demasiado ruido-habíamos bebido mucho café-
sí fue por eso que enfermamos-ten cuidado con esta
nieve-yo quería decirte que es demasiado tarde para
escalar laderas

ES DEMASIADO TARDE PARA ESCALAR LADERAS

Podemos ver las ventanas desde aquí-aún no ladran los perros-tendremos calor bajo las mantas-pondré mis pies en tu barriga de nuevo-como casi todas las noches-como casi todas amor

Epílogo

MI HERMANA Y YO

Mi hermana y yo veíamos *Orgullo y Prejuicio*
cada noche frente al televisor.

No es una coincidencia
que ambas hubiéramos envejecido cuando yo
me aparté
de la casa familiar
y decidí incursionar en los laberintos del lobo
en el cerro Caracol.

Ella quiso ser como yo hasta los doce años
y yo quería que lo fuera.

Luego, en la misma medida
que se iban transformando nuestros cuerpos,
nos fuimos
convirtiendo en desconocidas.

Rompimos un día el espejo de la pequeña Alicia
y quemamos sus juguetes
con la irracionalidad infantil de los adultos.

El Gran Concepción se comportó aquella vez
como ese sauce que lloraba sobre nuestras cabezas
en el tiempo que viajábamos
con nuestros padres
a Trapa Trapa y recitábamos

el Padrenuestro
a los hermanos pehuenches que nos esperaban.

Subíamos tomadas de las manos por el Alto Bío-Bío
y entonábamos
cánticos al Señor: quedábamos encerradas
entre montañas
a una hora exacta de Argentina
y a cinco horas
y cuarenta minutos de las costas de Playa Blanca.

No creo haber deseado más el aliento del lobo
que cuando miraba las estrellas
de estas soledades occidentales. Quizás también
lo hice
cuando contaba historias de ánimas
a mi hermana con un espejo entre los dientes.

Ella, quizás avizorando el futuro,
revolvaba
su colgante de corazones
en las cenizas
para dilucidar los misterios de mis historias atrasadas.

Mi hermana y yo crecimos juntas, pero desiguales.
Mi hermana y yo, sin embargo, nunca
sentíamos que podíamos estar en desacuerdo,
sólo discutíamos las parcialidades
que podíamos ver
en el cielo estrellado de nuestro pueblo costero.

Yo le inventaba historias sobre la vida y la existencia
de los hombres que veíamos pasar,
pero mi hermana
era mucho más práctica y certera. Ella no necesitaba
lucubrar misterios
y tantas fantasías
para entretenerse. Aun así
no creo haber desperdiciado mi tiempo jugando
y hablando con ella.

El tiempo perdido tuvo que ver, posteriormente,
con mi resolución de embarcarme
en inciertas tareas
de un casi seguro naufragio
y pesadillas que estuvieron en mí desde siempre.

No sé si mi hermana hubiese querido que yo muriera
en aquel diluvio del 21 de febrero
en Santa Ana. Pero sobreviví y estaba a salvo,
a casi cinco mil kilómetros
que nos separaban sin prisa. Yo cargaba con un bebé
de tres meses en el vientre,
entonces,
que ya reinaba desde allí sobre mis decisiones
y sentimientos. Si yo me hubiese muerto esa vez
mi hermana,
probablemente,
habría tomado un nuevo lugar en el mundo.

Una nueva posición entre las estrellas
que desde el patio

contábamos entre la niebla coronelina. No creo
estar exagerando
si pienso que ninguna de las dos habría dejado
de echarse de menos
como parte de un reflejo
condicionado
que nadie perdería el tiempo en examinar.

Mi hermana y yo
nunca conversamos nada fuera de nuestras divagaciones
sobre la televisión,
las novelas escolares
y las películas repetidas que reproducía el cable.

Mi hermana y yo
no éramos siquiera parecidas. No había ninguna parte
de nuestro cuerpo
que delatara que lo fuéramos.

Mi hermana, creo que ya lo dije, dejó de verme
cuando ella tenía doce años
de edad y yo cansada de correr me abandoné a los lobos
de Chacabuco con Caupolicán.
Mi hermana era una Alicia púber
en vías de recoger
las perlas perdidas que yo no había podido encontrar.

Cuando se abalanzaban sobre mí en los ojos grises
de las fieras podía ver mi propia imagen
reflejada
junto a las de otras voces

que me llamaban. Pero aun sabiéndolo,
igual me entregaba a sus fauces,
abandonando, sin quererlo, a mi hermana
a la culpa
de convertirse en pasto de falsos corderos.

Siete años de incertidumbre y vacío
marcaban la diferencia
entre nosotras como en la ficción apocalíptica
del apóstol Juan.

Yo no traicioné a mi hermana,
hice lo que pude, puedo decir. La amé como a la bebé
de tres años y medio que era
por todo el tiempo que ya no seguiríamos juntas.

Hoy que está tan lejos, por todo lo que tengo y tuviera
que decirle,
aprieto fuertemente a la hija pequeña
que tengo entre los brazos,
como lo hacía con ella por las noches,
cuando el tren de la avenida Alessandri,
que hacía temblar
nuestra población
del fin del mundo, no nos había desangrado todavía.

ÍNDICE

CÓDIGO DE BARRAS

Nuestros corazones se establecieron	9
No permanecería deshabitado por mucho tiempo más	10
Se amanece cada día con mejores sentimientos	12
Los imperios caídos del pasado	13
Nada de esto para el gran público resultó sorprendente	14
Será un perro cuando la despedace en la prueba siguiente	16
Imaginando las hermosas avenidas por las que pasearían nuestros hijos	17
Para mis fabricantes en su extensa cadena de favores	18
Debemos contar algo dice el patriarca	20

NO SOMOS DIOSAS

Informe sobre las ventajas de evitar caer en una posta de urgencias según Jacob Nuffer de Sigershausen	25
Gestiones	27
Crecimiento	28
Cuando el quinto ángel se llamó Clint Eastwood	30
Cumpleaños	32

Amadeo Salvatierra en el impala hacia Sonora	33
Diario de Lauren Bacall	35
Empty hearts	38

SIGILO

Cuéntame, musa, la historia de Penélope	41
Los fríos balcones que miran al Bío-Bío	43
Preguntamos la hora y nadie quiso respondernos	44
Debías habérmelo enseñado	45
A la gente le asustan los desconocidos en la madrugada	46
Las palomas allí no tenían asiento	47
Puse tus pies en mi barriga	48
Siempre aúllan cuando no pueden ver la luna	49
Sabíamos que era difícil habitar donde viven las aves	50
Lo que sea que venga lo haremos juntos	51
Dábamos demasiadas excusas	52
Yo te hice huevos con tomate para el desayuno	53
Es demasiado tarde para escalar laderas	54

EPÍLOGO

Mi hermana y yo	57
---------------------------	----

COLOFÓN

EDICIONES

DUMMIES © GRETA MONTERO BARRA, REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 229.542, SE EDITÓ EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DE VALPARAÍSO. PARA SU COMPOSICIÓN SE UTILIZARON LAS TIPOGRAFÍAS HIGH TOWER TEXT, ADOBE GARAMOND PRO Y AGFA ROTI SEMISANS. EN LOS INTERIORES SE USÓ PAPEL BOND AHUESADO DE 80 G Y PARA LA PORTADA CARTÓN DÚPLEX DE 220 G IMPRESO A DOS TINTAS. SE REALIZARON 200 EJEMPLARES. LA ILUSTRACIÓN FUE REALIZADA POR RODRIGO ARROYO. IMPRESO EN JULIO DE 2013.

INUBICALISTAS

WWW.EDICIONESINUBICALISTAS.BLOGSPOT.COM
EDICIONESINUBICALISTAS@GMAIL.COM

